

Nuevas Traducciones

FRANKLIN, Benjamin: *Autobiografía*. Edición y traducción de Javier Alcoriza. Cátedra: Madrid 2012. 231pp.

Benjamin Franklin, uno de los padres fundadores de Estados Unidos, erudito y polifacético, escribió su autobiografía, según sus propias palabras, porque «[...] habiendo llegado tan lejos en la vida con una porción considerable de felicidad, puede que a mis descendientes les guste conocer los medios de los que me serví, que, con la bendición de Dios, tan buen resultado dieron, de modo que puedan encontrarlos apropiados a sus situaciones y, por tanto, dignos de ser imitados» (p.55). Cátedra ha incorporado esta obra a su colección de Letras Universales en edición y traducción de Javier Alcoriza, doctor en Filosofía, autor de varios ensayos y traductor de numerosas obras.

La introducción, muy erudita, demuestra un gran conocimiento de la cultura de la época y de la filosofía ilustrada; incluye notas, quizá demasiado abundantes, que completan el texto. Alcoriza retrata a Franklin como genio y precursor, inventor, dueño de la imagen que presentaba de sí mismo y siempre preocupado por encontrar el «arte de la virtud». Hace, además, justo hincapié en su faceta de impresor. Franklin había participado activamente en los cambios sociales y culturales de su sociedad; para hacerlo se sirvió, entre otros recursos, de las letras. Puso su actividad principal al servicio del bien común, tratando de publicar en su imprenta obras que pudieran resultar interesantes, entretenidas y, sobre todo, útiles.

La introducción aporta además un breve recorrido por la actividad política de Franklin (su trabajo en la época colonial, sus actividades y funciones después de la independencia). Además, Alcoriza describe los elementos estilísticos de los que Franklin se ayudaba para transmitir sus ideas: la concisión, la ironía, el sentido del humor y la relación que establecía el autor entre virtud y escritura.

Antes de empezar con la traducción propiamente dicha, Alcoriza relata el complicado recorrido editorial de la *Autobiografía*, desde las distintas fases de su redacción a los derroteros de sus ediciones y traducciones, y ofrece una lista bibliográfica muy útil aunque no exhaustiva de ediciones de Franklin, traducciones españolas de la *Autobiografía* y varias obras de referencia.

Tras una comparación de ciertos fragmentos de la obra original con su traducción, se puede observar que Alcoriza ha realizado un excelente trabajo. La sintaxis es clara y característica; la elección de léxico y registro, acertada. La traducción representa fielmente los elementos estilísticos de Franklin, la cercanía de su voz, el pragmatismo que se intuye en su forma de disponer las ideas. Al igual que en la lengua original, la prosa en español mantiene su tono agradable, ameno y atractivo.

El texto incluye también varias notas, algunas de Franklin (en su mayoría de carácter anecdótico: explicaciones de personas y obras citadas) y otras de Alcoriza (en las que explica ciertas referencias bibliográficas, contextualiza aspectos biográficos que quedan incompletos en el texto y aporta información histórica), que resultan en su mayoría breves, poco frecuentes y muy oportunas, por lo que facilitan la comprensión del texto y de la figura de su autor sin entorpecer la lectura.

Resulta oportuno también que Cátedra publique esta nueva traducción de la *Autobiografía*. Aparte de esta edición, las versiones más recientes de la obra son la de la Universidad de León (2001, traducción de M^a A. Álvarez), la de El Mono Azul (2010, traducción de

Javier Lucini), la de la Editora Nacional (1982, edición y traducción de Luis López Guerra; incluye otros textos de carácter autobiográfico) y la de Sopena (1979, traducción de Mauro Armiño). Aunque no hemos podido cotejar la versión de Alcoriza con las de Álvarez o la de Lucini, que son las más recientes, sí hemos podido observar ciertas novedades con respecto a las otras dos ediciones. La traducción de Armiño es una obra de bolsillo, sin aparato crítico, mientras que la de López Guerra es más erudita, con una introducción muy completa, aunque ya no es fácil de adquirir a no ser que se busque en librerías de viejo.

Pero a pesar de que hay ya otras versiones anteriores de la *Autobiografía*, cuantas más versiones haya de una obra, mayor es el acceso del público a las distintas interpretaciones del original. Textos como este, llenos de interés histórico-cultural, no deberían dejar de editarse. Por ello, consideramos un acierto que Cátedra haya incluido esta obra a su catálogo y que Javier Alcoriza firme la versión española de este pequeño gran libro.

Arturo PERAL SANTAMARÍA

LOVECRAFT, H. P.: *En las montañas de la locura*. Edición y traducción de Juan Antonio Molina Foix. Cátedra: Madrid 2011. Col. Letras Populares 1. 371 pp.

Cátedra inicia esta colección de *Letras populares* con el deseo de “proporcionar al lector un escaparate de la moderna literatura popular universal en un entorno que subraye su valor literario”. Así, tras un diseño que no parece especialmente atractivo ni novedoso (tal vez concesión al carácter “popular” de la empresa) que reproduce parcialmente la ilustración de la primera edición de esta novela corta, se esconde una iniciativa interesantísima. Si este primer volumen marca la pauta de los siguientes, merecerá la pena seguir la pista a toda la colección.

Tenemos aquí una nueva traducción de *At The Mountain of Madness* a cargo de Juan Antonio Molina Foix, autor también de la introducción y las notas. Sin embargo, no es esta la primera versión en castellano de esta obra, hay otras anteriores de diversos traductores: el periodista y novelista cubano Calvert Casey, Ana María Aznar, Esther Cruz Santaella, Fernando Calleja, León Arsenal (pseudónimo del escritor José Antonio Álvaro Garrido), José Miguel Pallarés y Francisco Torres Oliver: un número sorprendentemente alto, incluso en un autor cuya obra está ya libre de derechos, muestra del interés cada vez mayor que despierta Lovecraft en los lectores en lengua castellana.

La edición de Cátedra no sólo aporta una traducción solvente de Vicente Molina Foix: para dar una breve idea de lo exhaustivo y documentado de su trabajo baste decir que la introducción y la cronología ocupan casi un centenar de páginas; las notas, más de ciento treinta –acertadamente situadas al final del texto para no interrumpir la lectura si el lector no lo considera necesario–, ocupan casi una veintena; la amena selección de textos (de Michel Houellebecq a Joyce Carol Oates pasando por Fernando Savater) una treintena de páginas más y, por último, la bibliografía, la filmografía y la referencia a los cómics inspirados en la obra, cincuenta páginas. Y a todo ello hay que añadir una buena serie de fotografías. Así pues, el texto de Lovecraft aparece arropadísimo con una información exhaustiva que ayuda a situarlo en el lugar que le corresponde en la historia de la literatura contemporánea. Los lectores de Lovecraft, autor de culto donde los haya, agradecerán sin duda el esfuerzo.

Los lovecraftianos consideran que *En las montañas de la locura* es una de las obras clave de uno de los autores que más ha influido no sólo en la literatura fantástica y de terror sino también en el cine del género. En esta novela, un geólogo narra –en primera